

## **“RASGOS CULTURALES DE LA MUERTE EN VALPARAÍSO SIGLO XIX PRINCIPIOS SIGLO XX”.**

**AUTOR:**

**ANA MARÍA OJEDA FERNANDEZ**

**HISTORIADORA**

**OFICINA DE GESTION PATRIMONIAL**

**MUNICIPALIDAD DE VALPARAÍSO**

[amarioje@hotmail.com](mailto:amarioje@hotmail.com) fono 56-32- 2939637

Esmeralda 1051 Valparaíso CHILE

En las próximas páginas relataremos formas de compartimiento del colectivo porteño en cuanto a la celebración de la fiesta católica del 1 de noviembre en el puerto de Valparaíso, analizaremos tanto los comportamientos individuales y colectivos de sus habitantes; expondremos además los usos y costumbres y las características de como la familia vivía el evento de muerte de sus seres queridos, analizaremos los costos de un funeral, abandonar este mundo debía hacerse con estilo, la oferta de los negocios de “muerte” existente en el gran Valparaíso le sorprenderán, disponían de una gran gama de servicios para complacer las exigencias de una sociedad que considera a la muerte parte de la vida.

### **LOS MUERTOS ESTÁN DE FIESTA**

El 1 de noviembre, día de los difuntos, era una de las fiestas más importantes de los antiguos pobladores de Valparaíso, las otras dos eran: El día de nuestra Independencia, 18 de septiembre, y el nacimiento de nuestro Señor Jesucristo, el 25 de Diciembre. Pero la celebración del día de los muertos nace con otro objetivo, según la madre iglesia: *“Desde que el Papa Bonifacio IV en el siglo VII, estableció la festividad de todos los santos, ha sido costumbre general entre los pueblos cristianos concurrir a los cementerios a visitar las tumbas de sus antepasados y adornarlas con flores. No era este sin embargo, el objeto de la festividad porque no se trataba de honrar a todos los Santos particularmente a aquellos que no tenemos noticias, y dan gracias a Dios por la felicidad que les ha concedido. Pero el pueblo falto de instrucción, deja a los santos tranquilamente en su gloria y dedica la fiesta a honrar a*

*los muertos, adornando las tumbas y llevando repetidamente las preces y mandándoles aplicarles misas a fin de hacerle salir del purgatorio.”<sup>1</sup>*

Los excesos de los habitantes de la república eran notorios y en la celebración del día de difuntos ellos se comportaban demasiado festivamente, como pasamos a describir a continuación: *“También en Santiago se había seguido esta costumbre desde que hay cementerio aquí como en muchas partes el pueblo había tomado la fiesta por su cuenta y la había desnaturalizado hasta el extremo de convertirla en una fiesta pagana, en una orgía inmensa, escandalosa, hirviente que se hacía alrededor de las tumbas, el arpa y la guitarra procedían una embriaguez contagiosa”.*<sup>2</sup>

*“Avanzan y se encuentran con varios carros de hombres y mujeres del pueblo que bailan, desaliñados sus trajes y sus semblantes por la embriaguez. Aquí uno bamboleándose, bebe por una carretada de diablos; allá otro abraza lascivamente a una cantora: en medio de una escena dos palmorean y remedan los movimientos de las parejas, haciendo muecas y gestos. Un círculo de curiosos aplaude y silba. El dueño de la fonda reparte licor a todos...” “numerosos y variados carruajes de todas las formas y proporciones, en los que reinaba la competencia el rigor del lujo y de la moda. Las aceras estaban ocupadas por una inmensa concurrencia de gente de a pie que se revolvía incesantemente dando pasos a nuevas caras y nuevos objetos y nuevas perspectivas que se sucedían unas a otras como los colores de un prisma... Elegantes jinetes de ambos sexos recorrían a todo escape el paseo, o bien al trote de sus corceles, lucían el donaire de su marcha y la esbeltez de sus formas. El ruido descompuesto de los carruajes, mezclado con aquella loca algazara, formaba una diabólica orquesta.”<sup>3</sup>*

En nuestro país el recuerdo luchaba en vano por ser doloroso y sombrío, ¿cómo podría serlo en el mes de noviembre? cuando la luz del sol es implacable e inunda el espacio, cuando las colinas están verdes, lujosas de savia, las arboledas y toda la naturaleza se llena de vida potente y creadora.

Después del despertar con los toques de la campana en Valparaíso, empezaba la romería a los cementerios, donde se celebraban misas tanto en el

---

<sup>1</sup> Revista Chilena, “El cementerio el día de todos los santos”, Imprenta la República 1875. Tomo III, Santiago de Chile, 156- 163.

<sup>2</sup> *Ibíd.*

<sup>3</sup> El Mercurio 1 de noviembre de 1861. Escrito por Manuel Guillermo Carmona en Noviembre de 1855. Se esta criticando las costumbres santiaguinas, puede decirse que desde el año 1850 cesaron los paseos de la Famosa Canadilla, a donde concurría a pie o a caballo mucha gente acomodada. La autoridad local prohibió también poco tiempo después las inmorales bacanales que tenían lugar todos los años, en el día de Todos los Santos.

cementerio N°1 como en el N° 2, a las 10 de la mañana, “*se veían hombres y mujeres, vestidos de luto riguroso, todos cargados con coronas, cruces, corazones de flores, hojas y cintas*”. Subían algunos grupos por la avenida de Juan Gómez y calle Cumming... Como todos los años, se celebraron algunas misas en el recinto de los cementerios, y la voz del sacerdote, al pie del altar, con la solemnidad del rito católico con voz pausada y piadosa encomendar a Dios, una vez más el alma de los que reposan en la ciudad de los mármoles blancos..., y no pocos postrados en tierra elevan una oración. En la tarde, la concurrencia disminuye y son escasas las personas que suben a los cementerios a visitar a los muertos.<sup>4</sup>

*“Desde el más rico mausoleo hasta el más humilde nicho, todos han sido hoy cubiertos con verduras y flores, símbolos del cariño y el recuerdo.”*<sup>5</sup> También encontramos entre las tumbas a los curas y párrocos dando responsos: “*(...) como todos los años estaban muy adornadas y cubiertas de flores, y que también como todos los años hubo mercado de responsos.*”<sup>6</sup> Las personas pedían a los representantes de la iglesia que rezaran por las almas de los difuntos para poder sacarlos del purgatorio, a cambio daban uno o dos pesos por el servicio.

*“Un poco de polvo y sacudidas de vestidos fue todo el inconveniente. En cambio, mucho orden y más veneración que otros años, primero, porque habían ahuyentado, de orden del administrador del cementerio, Sr. Hormazabal, a muchos de esos venteros que acostumbraban a establecerse en los alrededores i en el camino, donde todo el aspecto de una fiesta profana al día de los difuntos; i segundo, porque había desaparecido también el negocio de los responsos, que siempre daba lugar a la crítica, a la burla, al escándalo y a la profanación. Ni un solo responsero vemos en el cementerio principal o de sepulturas de familia, i aún el mismo capellán había buscado un asilo en otro de los pobres o de sepulturas pagadas como se llama vulgarmente, en donde no le faltaba una buena clientela”*<sup>7</sup>.

Con respecto a los responsos, la misma Intendencia de Valparaíso envía al Comandante de policía la siguiente nota: “*Transcribo a Ud. A una prohibición hecha por el Sr, Cura foráneo de la parroquia de la Matriz para impedir la recitación de preces en el cementerio, bajo el nombre de responsos en los primeros días de noviembre, por los abusos que a este respecto se cometían. Como está ya muy próximo*

---

<sup>4</sup> Revistas Sucesos. Noviembre 5 de 1908. N° 322.

<sup>5</sup> EL Mercurio. 1 de noviembre de 1902.

<sup>6</sup> El Mercurio 2 de noviembre de 1863.

<sup>7</sup> El Mercurio 2 de Noviembre de 1870. N° 13,093.

*el día de ánimas conviene no olvidar esa prohibición cuya observancia hará cuidar UD. Por medio de la fuerza de su mando que crea necesario colocar en el interior del cementerio, en ese día con el objeto de guardar el orden i compostura conveniente... (Firma) F: Echaurren.*”<sup>8</sup>

Después de pasadas la celebración y la romería, se publicaba que había desaparecido completamente el comercio de respuestas: *“no hemos visto un solo padrecito durante la mañana; se ve, pues que ha surtido buen efecto el responso del Sr. Intendente. Lo mismo ha sucedido con los venteros. No se veía en el camino más que uno que otro puesto de refresco, como los helados orchata y mote pelado, que hoy ha de estar peludo con el viento y la tierrecita”*.<sup>9</sup>

El día de los difuntos visto por los ojos de un protestante: *“Los cementerios, en el día de ayer, han sido estos muy visitados y adornados por los deudos de los difuntos. Flores, coronas, cintas, tarjetas, e inscripciones de toda clase se han ostentado en demostraciones del afecto, que los vivos guardan por los muertos.”*<sup>10</sup> Además el *“cementerio protestante también estuvo abierto al público siendo visitado por la misma concurrencia que salía del cementerio católico”*<sup>11</sup>. Debemos recordar que la celebración de los difuntos, el 1 de noviembre de cada año es una fiesta netamente católica, pero el que estuviera abierto, nos indica que había una especie de convivencia entre ambos grupos religiosos porteños, o alguna mujer católica estaba casada con algunos integrantes de las colonias inglesas o norteamericanas, y visitaba a su difunto para dejarle alguna ofrenda de acuerdo al rito de su religión. *“Suponemos que también se hallaba abierto el protestante como en los años anteriores”*.<sup>12</sup>

Era tan importante esta festividad para los porteños que suspenderla era una especie de sacrilegio, pero ocurrió que en 1919, hubo una epidemia de Tifus y el *“Alcalde porteño don José Fabres Pinto dictó un decreto por el cual prohibía la romería a los cementerios en vista del desarrollo que ha tomado el tifus exantemático, y por el peligro de que las aglomeraciones del 1º de noviembre propagasen más aún la terrible epidemia. Pero ni los deudos de los muertos, ni los comerciantes de flores*

---

<sup>8</sup> EL Mercurio 31 de Octubre de 1871. (Sección Crónica).

<sup>9</sup> El Mercurio 2 de noviembre de 1871.

<sup>10</sup> El Heraldo Evangélico, Valparaíso. Miércoles 4 de noviembre de 1896. N° 860, pág. 361. Cf. Heraldo Evangélico 11 de Mayo de 1898. pág. 992.

<sup>11</sup> El Mercurio 2 de noviembre de 1865.

<sup>12</sup> El Mercurio 1 de Noviembre de 1870, N° 13,022

*estaban en la mente del señor Alcalde, de modo que el decreto conocido solamente en la mañana del día primero fue para todos una sorpresa*".<sup>13</sup>

Las personas se agolpaban en las puertas de los cementerios pidiendo y gritando algunas veces para poder entrar, y ésta fue la razón que le permitió la entrada a los que llevaban solamente coronas de flores.

El 1 de noviembre era el momento de visitar a los parientes difuntos, era un deber sagrado; eran verdaderas romerías como podemos apreciar en la fotografía. *"llegan presurosos trayendo coronas, ramilletes cintas con leyendas en las que las madres, la esposa, la hija, el deudo, y el amigo han estampado los recuerdos de cariños y ternura..."*<sup>14</sup>

La revista Zig-Zag, en un largo y extenso artículo cuenta y muestra la actividad alrededor de los cementerios tanto en la capital como en el puerto. Toda la ciudad de visita en el cementerio, grandes multitudes, vestidas de lutos rigurosos; familias completas, las niñas con lindos vestidos blancos, grupos enormes de hombres, mujeres y niños, todos se daban cita en los cementerios, era un día de encuentros, de los vivos con los muertos, donde nuevamente, como en el día de su fallecimiento, el difunto es el protagonista, el 1° de noviembre es su aniversario.

Se observaban en las grandes tumbas de mármol adornos pomposos, y en las tumbas más sencillas y humildes, solo cruces de hierro y flores de papel. *"en los alrededores del cementerio se venden coronitas de papel blanco azules o amarillas, los mismos colores de las flores silvestres"*.<sup>15</sup> Cuenta el periodista que en su recorrido por el cementerio para poder sacar fotografías, sus ojos se posan en el *"retiro de una madre, que acababa de perder a su hijo predilecto, o al esposo en la plenitud de la vida y de la felicidad, ha elegido para elevar sus preces al Supremo hacedor, para vivir un momento con los suyos que ya han llegado al fin de la jornada de la vida"*.<sup>16</sup> El recorrido por el cementerio es extenso y el periodista sigue relatando los momentos de amargura y dolor, en los cuales la tristeza es intensa, con cuadros conmovedores y dolorosos, un discurso romántico propio de la época, cuyo propósito es llegar a depositar alguna ofrenda sobre las tumbas, dedicar un recuerdo a los muertos. Se hace referencia, además, a los fabricantes de coronas baratas, a las vendedoras de flores con sus canastos repletos de rosas, copos de nieve, calas etc.

---

<sup>13</sup> Revista Sucesos. Noviembre 6 de 1919.

<sup>14</sup> La Patria 1 de noviembre de 1883 Num. 6217.

<sup>15</sup> Revista Zig-Zag Noviembre de 1905, año I N° 40.

<sup>16</sup> *Ibíd.*.

Por un lado, estaba el deber religioso de una sociedad católica que sigue unido a sus muertos, que no quiere ni desea que desaparezca, y por otro lado, se manifiesta una conducta de sociabilidad, que a veces era mucho más importante que los deberes ante los difuntos: *“es un lugar de pasatiempo al cual debe irse obedeciendo más al imperioso mandato de la costumbre o de la moda que al deseo de satisfacer un deber que todos estamos en la obligación de cumplir”*.<sup>17</sup>

El día de los muertos no solo abarcaba el primero de noviembre, la prensa se ocupaba de la festividad durante todo el mes, las revistas sociales a principios de siglo lo conmemoraban con páginas completas de fotografías de los cementerios de Santiago y Valparaíso, además de publicar poesías lacónicas sobre la muerte, la ausencia, la separación de seres queridos, vocabulario que dramatizaba en extremo la muerte. Los diarios y revistas completaban sus páginas con artículos, y portadas llamativas que hacían recordar el deber de visitar a los difuntos.

## LA MUERTE ¿UN BUEN NEGOCIO?



Morirse, dejar de existir, no solo es un acto biológico, el abandonar este mundo lleva a los deudos a incurrir en un sin número de gastos que involucraba la compra de: la urna o ataúd para depositar los restos del difunto, las flores que adornan al féretro, las cortinas negras de terciopelo, adornos de la iglesia y casas particulares, los trajes de los familiares y amigos del muerto, los avisos del fallecimiento y hora de



entierro a través de la prensa local, el transporte del cadáver al cementerio, la bóveda o nicho donde se sepultarán, la lápida, o escultura que adornará la tumba, etc. Es una lista bastante larga, despedirse con estilo, de

<sup>17</sup> *Ibíd.*.

este mundo es muy costoso, indica un rango social, riqueza y poder dentro de la comunidad; los pobres en cambio solo son llevados al cementerio en simples cajones de madera y sus tumbas adornadas con flores de papel, y son éstos eran más afortunados, los otros solo son depositados en fosas comunes. Por lo visto, dedicarse al rubro funerario, es negocio, antes y ahora, muy rentable, por muy macabro que nos parezca.

Veamos a continuación algunos negocios destinados a complacer las exigencias sociales de la sociedad de Valparaíso en el siglo XIX y principios del siglo XX. Encontramos en 1879, el aviso de una marmolería, una de las más importantes y prestigiosas del puerto, perteneciente a don Juan Benvenuto<sup>18</sup> donde se especificaba la oferta de mármoles para tumbas; y además presentamos un presupuesto de otra marmolería, ubicada en calle Condell, perteneciente a José Bianchi, donde se lee los costos de las planchas de mármol para un mausoleo.

Pero, sin lugar a dudas, el negocio de ataúdes era del cual provenían mayores dividendos. Durante los años 1860, el rubro de tiendas ataúdes era muy restringido y poco publicitado, pero ya en los años de 1870, se publica uno de los primeros avisos publicitarios en el diario el Mercurio bajo el título de avisos nuevos, al final de la página; aparece una tumba y sobre ella una bella mujer joven recostada como durmiendo, el aviso empieza como sigue: *“¡OJO A LOS VIVOS! Bien para todos. Baratura de ataúdes. Calle San Juan de Dios N° 104.- El que suscribe, fabricante especial de féretros mortuorios; pone en conocimiento de los dolientes, y en particular de las personas que le han honrado con la compra de ataúdes que he recibido un nuevo surtido de adornos y cordones. Se encontrará constantemente un surtido de ataúdes desde el más lujoso hasta el más modesto. Las personas que me honren pueden comparar con los soberbios que se piden en otros talleres. NOTA: Toda persona tiene gratis una cruz con su inscripción para ponerla en su sepultura con cordones para el ataúd. (Firma) Jorge Videla”*.<sup>19</sup>



Pero como el negocio de la muerte no siempre era muy rentable, sus empresarios recurrían a muchas técnicas de ventas para superar dificultades y enfrentar

<sup>18</sup> Es uno de los negocios relacionados con los muertos y la idea de perpetuar su memoria; ubicado en una de las calles muy cerca del hospital y cementerio, en letra pequeña dice: “He recibido un surtido de mármoles, mausoleos, pilas para iglesias”. Diario La Patria N° 4893, 8 de julio de 1879.

<sup>19</sup> EL Mercurio 14 de julio de 1871.

la competencia, encontramos en el año 1880, a un empresario de ataúdes en problemas: “*El que suscribe, teniendo presente la crisis por que atravesamos ha hecho una rebaja del 25% de los precios anteriores en los ataúdes.- Juan González*”.<sup>20</sup> Esta tienda de ataúdes se ubicaba en la calle Victoria N° 340 y Pirámide N° 2; además indicaba que se encargaba de todas las diligencias relativas al entierro, sin remuneración alguna. Esto es muy parecido a los servicios que ofrecen actualmente las funerarias. Para solucionar sus problemas financieros, el Sr. González, decide ubicar su negocio cerca de los posibles clientes es decir del hospital, y avisa a su clientela de su cambio de domicilio. “*tienda de ataúdes se ha trasladado a calle San Juan de Dios, N° 76, gran rebaja de precios*”.<sup>21</sup>

Edwin Jones es uno de los empresarios o fabricantes de ataúdes que más se publicita en el periódico y ofrece sus productos. era dueño de una Gran Fábrica de Ataúdes, en la calle San Juan de Dios 64; en su aviso publicitario del diario el Mercurio, aparecía un gran ataúd y se escribía: “*En este establecimiento hay constantemente un surtido de ataúdes bien acabados y expeditos para ser llevados en el momento en sean pedidos. Desde \$3 a \$1.000. Importación directa de ataúdes metálicos i de madera y adornos para ellos de Inglaterra y Estados Unidos. Rejas de fierro para sepulturas de todas clases y formas, monumentos para id..., etc. Los cuales serán puestos y arreglados con prontitud y a precios moderados (...)* Nota: Para mayor comodidad y en casos urgentes pueden comunicarse las órdenes por teléfono. Siempre que el almacén este cerrado puede comunicar sus órdenes a mi casa calle Elías 205”.<sup>22</sup> El gran empresario de Ataúdes utiliza su aviso publicitario, con un ataúd para ofrecer trabajo: “*diez carpinteros, de primera clase necesito. Pago buen sueldo, hasta cuatro pesos al día, es inútil ocurran chambones...*”<sup>23</sup> La imagen publicitaria del ataúd será posteriormente eliminada y cambiada por la de hermosas y elegantes carrozas.<sup>24</sup>

Los servicios ofrecidos por esta empresa eran publicitados especialmente para el día de todos los muertos: “*Acabo de recibir un bonito y variado surtido de coronas y aramos artificiales de todas*

<sup>20</sup> La Patria. Miércoles 7 de Enero de 1880.

<sup>21</sup> La Patria. Junio 12 de 1880.

<sup>22</sup> El Mercurio Valparaíso julio 31 de 1883.

<sup>23</sup> El Mercurio 30 de Octubre de 1883.

<sup>24</sup> El Mercurio, Valparaíso, viernes 7 de setiembre de



clases. Recibo también ordenes para adornar sepulturas el día de todos los santos”<sup>25</sup>

Podemos notar en esta extensa publicidad los siguientes aspectos:

- El negocio abarcaba mucho más que una fábrica de ataúdes, sino que prestaba otros servicios: florería, marmolería, rejas de fierro, etc.
- Prestaba servicios a todas las clases sociales.
- El negocio estaba ubicado cerca del hospital, siendo ella una ubicación estratégica.
- Además, su casa habitación estaba ubicada en la Quebrada Elías (actual calle cumming), subida o bajada de los cortejos fúnebres. Ubicación muy cómoda para prestar mejor servicio en forma rápida.

Avisos publicitarios.

Gran fábrica de Ataúdes  
64- Calle San Juan de Dios -64

Hay ataúdes de \$3 hasta \$1,000  
Rejas de fierro para sepulturas y bóvedas  
Desde 20 pesos hasta 100 pesos  
Monumentos de todo tamaño  
Planchas de Mármol  
Coronas para el día de todos los Santos, un lindo surtido bien barato.  
Comunicación por teléfono  
Diríjense las ordenes a:

Edwin S. Jones  
Propietario.

<sup>26</sup>

En los días previos al 1 de noviembre, los comerciantes del rubro en cuestión se preparaban para realizar las mejores ventas, ofreciendo ofertas y nuevos servicios. Era y es una fecha propicia para grandes negocios. *“Para el 1 de noviembre recomiendo a mi clientela y al público en general mi jardín, situado en calle de la Merced, 270. Otto Naumann, Horticultor”*. *“Para el día de todos los Santos tengo*

<sup>25</sup> El Mercurio, 16 Octubre de 1883.

Edwin S. Jones, es una de los más antiguos empresarios funerarios de Valparaíso, que utiliza de un simple aviso periodístico de sus servicios y su ubicación. (Diario El Mercurio 1882). A grandes avisos, donde en primer lugar exponía grandes y elegantes ataúdes de todos los precios para todas las clases sociales; posteriormente cambia su afiche publicitario, por darle algo más de “pompa”, de glamour, llama la atención a las clases adineradas, se aprecia los cuatro caballos símbolo de estatus, el cochero muy bien vestido y con su sombrero de copa, los crespones característicos de funerales europeos, la carroza con vidrios y cortinajes; el negocio del Sr. Jones no solo abarcaba, los ataúdes de diferentes modelos y precios traídos de Estados Unidos y Europa, sino otros servicios complementarios: Florería, marmolería, rejas de fierro, Etc. Estos avisos se ubican casi siempre en la penúltima hoja del periódico, cerca de los obituarios y junto a otros avisos publicitarios de diferente índole.

<sup>26</sup> La Patria 13 de Octubre de 1883, Num. 6201. .

*un gran surtido de flores, maceteros con id. Hago coronas ramos y adornos para tumbas con flores, robles y hiedra. Otto Naumann*". Por su parte, la Carrocería de la Palma ponía en venta carretones de tumbas. Hay una propaganda que me llamó mucho la atención, por lo inusual: "*El día de Todos los Santos tenemos encargo de tomar visitas de los cementerios, lo que avisamos para que las personas que deseen tomar fotografías de sus mausoleos se sirvan darnos sus órdenes con anticipación.- Antigua Fotografía Munich.- Calle San Juan de Dios 41*".<sup>27</sup> Toda la sociedad de Valparaíso, antes y después del 1° de noviembre giraba en torno a sus muertos, y a sus lugares de reposo; era la invasión de los vivos en los espacios de muerte, el cerro Panteón. Este pequeño cerro era el lugar de encuentro de vivos y muertos, donde los vivos expresaban públicamente sus sentimientos a los que ya habían partido, se mezclaba lo religioso; las misas en los cementerios eran escuchadas por la multitud, después de esta, cada individuo y familia se retiraba a su espacio privado para relacionarse con su experiencia de muerte, espacio que se adornaba con flores de muchos colores, con guirnaldas y cintas, se procedía a los rezos y responsos, muchas de las veces de rodillas, el deudo vestido de riguroso luto. Por otra parte, las vanidades humanas se hacían presente: se lucía nuevos trajes, se mostraba hermosos carruajes, era el momento de relacionarse con otras familias, los grandes mausoleos, ostentaban los mejores arreglos florales y guirnaldas, como una especie de competencia.

Al parecer, todo el rubro relacionado con la muerte deseaba trasladarse a la calle San Juan de Dios, era la mejor ubicación para captar a los clientes que salían en calidad de cadáveres del hospital y se dirigían a los cementerios, y además, para capturar a todos los deudos que asistían al camposanto el 1° de noviembre: "*La marmolería de la calle teatro, 98 de Virgilio Faggioni, se ha trasladado a la Calle San Juan de Dios, 98. Aviso al público que le ha llegado un surtido de mármoles de todas dimensiones...*".<sup>28</sup> Pero también ocurrían casos insólitos; todos sabemos que el asunto de la muerte es un tema muy sensible para la población en general; a la muerte se le teme y ese temor se puede leer en un reclamo publicado acerca de: una tienda de ataúdes por la exposición de su producto en la vía pública: "*venimos a suplicar a la empresa de la tienda de ataúdes ponga cortinas o transparente en sus ventanas, que así no estará desazonando a cada momento al pobre anciano que ya cree estar al borde de*

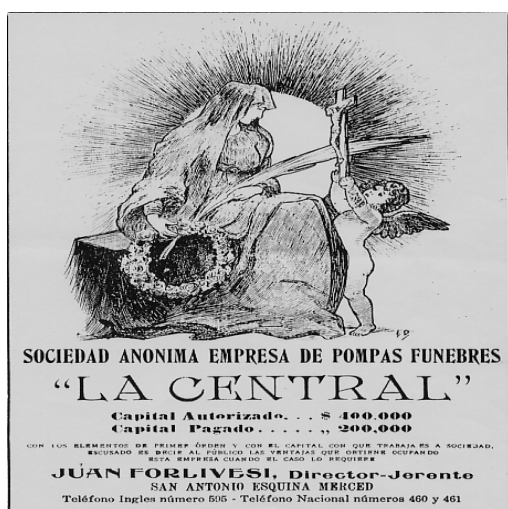
---

<sup>27</sup> El Mercurio. Martes 30 de octubre de 1883.

<sup>28</sup> El Mercurio. Martes 13 de Noviembre de 1883.

*la tumba, a aquel que tenga una incurable enfermedad, y en particular a las sensibles jóvenes, que ya sea por su constitución por sus preocupaciones o educación que hayan recibido se hallan siempre expuestas a sobresaltarse, a la vista de un espectáculo semejante”.*<sup>29</sup>

Las antiguas funerarias llegarían a su fin y aparecerían otras que se mantendrían en el tiempo, como la Empresa de Pompas Fúnebres FORLIVESI<sup>30</sup>, empresa muy antigua en Valparaíso y reconocida, que por muchos años se localizó en un costado de la Catedral, siendo testigo y partícipe de muchos funerales de notables ciudadanos de nuestra ciudad, políticos, dignatarios religiosos, empresarios, comerciantes, y el público en general etc.



Uno de los más antiguos empleados de esta empresa, el Sr. Luis Cerrutti nos confidenció que los arreglos funerarios que se realizaban a principios de siglo en las iglesias y en las casas de los difuntos eran de una pompa y elegancia exuberantes; el difunto era el protagonista muy importante, su despedida era digna por el hecho de haber vivido y de que sus obras permanecerían; el negro era un color habitual y muy riguroso; las urnas eran negras

para los adultos y blancas para los párvulos; se asistía a los funerales elegantemente vestido con trajes de color negro; se acompañaba al difunto a su última morada a pie y

<sup>29</sup> El Mercurio. Agosto de 1861.

<sup>30</sup> La Empresa de Pompas Fúnebres La Central es una de las primeras empresas funerarias fundadas por don Juan Forlivesi; es uno de los primeros en poner en sus afiches la palabra “pompas”, sinónimo de elegancia, buen gusto, tradición. En su afiche publicitado nos comunica de su capital autorizado, y capital pagado; quiere vender el concepto de confianza; comunica su ubicación en Santiago “San Antonio esquina Merced, y sus teléfonos con número inglés y número nacional. La imagen es de una mujer con vestido y velo negro de rostro apacible con una guirnalda de flores, un ángel desnudo con cuerpo de niño sosteniendo una cruz con un cristo crucificado y de fondo un resplandor, es el deseo de cambiar el rostro a la muerte. Revista ZIG-ZAG, 21 de Enero de 1906. Existen otros dos ejemplos de publicidad funeraria de don Juan Forlivesi; con su funeraria La Central, atendida por su dueño. Revista ZIG-ZAG N°46, Enero de 1906. Con una carroza muy elegante, nos habla de una despedida y llegada al cementerio con estilo; en este afiche menciona elegantes carrozas fúnebres, incluye una blanca especial para niños y jóvenes, carruajes particulares propios, urnas de diferentes materiales, metálicas y de madera, e importadas, y ataúdes de todas clases; con un servicio diurno y nocturno. Revista ZIG-ZAG, N°58 Marzo 25 de 1906.

en silencio; la carroza era tirada por caballos y el número de caballos indicaba el rango social; ellos eran cubiertos por un manto negro, el cochero de la carroza vestía también de traje negro; las carrozas, fúnebres símbolos de muerte tiradas por caballos, desaparecieron en Valparaíso en la década del 1960 aproximadamente y se vendieron a pueblos rurales de nuestro país. La elegancia, la pompa y el buen servicio eran los elementos que hacían que estos negocios funerarios tuvieran éxito; entre los servicios ofrecidos estaba el transporte de la casa del difunto a la iglesia, al cementerio, la urna de diferentes tipos cuyo surtido era muy amplio: Luis XV, La Boston, existía una metálica, y otra de modelo argentino; con respecto a las carrozas, no siempre se utilizaban caballos era casi habitual el uso de mulas, existiendo carrozas de primera segunda y tercera clase; estas empresa funerarias se encargaban además de los adornos de la iglesia y casa habitación si el cliente lo requería; la sepultación consistían en los trámites que se debían realizar en los cementerios para realizar el entierro. Otra de las novedades servicios prestados por esta funeraria fue el carro Desinfectorio (ver imagen). *Automóvil Desinfectorio*, es un servicio único de esta empresa; que consistía en que una vez salido el cortejo fúnebre de la casa habitación, ellos limpiaban la habitación del



difunto, debemos recordar que a veces las enfermedades eran contagiosas, y debido al temor de los contagios y enfermedades, la empresa dejaba en perfecto orden y desinfectado los posibles espacios que tuvieron en contacto con el enfermo. Creemos además que este servicio estaba destinado especialmente a las muertes violentas, suicidios por disparos donde hay mucha sangre, y las escenas son desgarradoras para los familiares, sin embargo no pudimos comprobar dicha suposición, debido especialmente por que no se publicitaba ninguna forma de suicidio, se escondía el hecho. Actualmente este servicio no existe, las funerarias

solo se abocan al traslado de los restos mortales de la iglesia al cementerio. Los servicios prestados por esta funeraria eran mucho más que un solo traslado de restos como lo pudimos constatar<sup>31</sup>.

Existían varias otras empresas funerarias que se disputaban a los difuntos porteños, la competencia era ardua; muchas de ellas aparecían no solo en los

<sup>31</sup> Revista ZIG-ZAG, 22 de Julio de 1906

periódicos más leídos de la ciudad. A principio del siglo XX, los avisos cubrieron las páginas de las revistas “SUCESOS” y “ZIG-ZAG”. La empresa funeraria la Chilena<sup>32</sup> era otra con características propias, donde las palabras progreso y modernidad eran la clave de éxito. La muerte no era una extraña, convivía con la población porteña y la despedida de un difunto era el momento preciso donde entraban en escena estos negocios funerarios, cuyo objetivo principal era hacer notar al colectivo el rango social que había gozado en vida el difunto que debía estar presente a la hora de la despedida, y no le abandonaría tampoco después de ser dejado en el cementerio.



**“LA CHILENA”**  
**Gran Empresa de Funerales.**

Ya ha tenido ocasión la Gran Empresa de Funerales «La Chilena» de lucir su hermoso carro blanco, que acaba de recibir de Estados Unidos y que ha logrado despertar la admiración de todos los que tuvieron la oportunidad de verlo hace pocos días.

Es carroza especial para niños y jóvenes, que hasta hoy día era una necesidad que se hacía sentir en este punto, como los lectores podrán ver por su fotografía que reproducimos, es lujosa, cómoda y muy apropiada para el objeto que se le destina. El público porteño agradecerá debidamente a la Empresa de Funerales «La Chilena» el hecho de haber llenado esta falta, de la cual hasta la fecha nadie, ni empresa alguna, se había preocupado de ella. Tenemos conocimiento que «La Chilena» recibirá muy en breve otros carros más, entre ellos uno muy valioso que, por su forma elegante, severa y su simpatía, puede decirse lo mejor que hasta ahora ha producido la industria norteamericana en este ramo.

LA CARROZA ESTRENADA HACE POCO PERTENECE A LA EMPRESA DE FUNERALES «LA CHILENA».

Ya se puede, pues, decir que la sociedad de Valparaíso, debido a los esfuerzos de los Directores de la Empresa de Funerales «La Chilena», contará en breve con un servicio fúnebre completo, moderno y a la altura de los progresos que Valparaíso ha alcanzado en estos últimos tiempos.

Nos consta también que «La Chilena» no ha olvidado a los desheredados de la fortuna, para los cuales, en poco tiempo más, establecerá un servicio de carros gratuito.

Bienvenida sea, pues, la nueva Empresa que tantas garantías ofrece a la sociedad porteña.

**HAY QUE NOTAR**

que LA CHILENA está instalada y constituida legalmente por Decretos Supremos de 8 de Agosto y 28 de Octubre de 1905.

**CALLE CONDELL, 44, 46 y 96<sup>E</sup>**  
**TELÉFONOS: Inglés Nos. 17 y 274. — Nacional No. 420.**

## LA MUERTE SE VISTE A LA MODA

<sup>32</sup> La Chilena” es otra de las grandes empresas Funerarias de Valparaíso, que fue constituida legalmente por Decretos Supremos del 8 de Agosto y 28 de Octubre de 1905; ubicada en Calle Condell 44, 46, y 96. En su propaganda luce un hermoso carro Blanco que acababa de recibir de Estados Unidos y logra así despertar la admiración de todos y en especial de las empresas funerarias ya establecidas. El mismo afiche publicitario nos habla que es una carroza especial para niños y jóvenes, que hasta ese momento era una necesidad; era lujosa, cómoda y muy “apropiada para el objeto que se le destina”. La empresa La Chilena, era una empresa nueva y tenía que hacerse de un prestigio para competir de igual a igual con las otras empresas funerarias ya establecidas, y para eso era necesario de hablar de un servicio completo, moderno y a la altura de los progresos de Valparaíso. En: Revista SUCESOS, N°197, Junio 1 de 1906. El carro Blanco tan publicitado por la empresa funeraria “La Chilena” entraba en escena, en los funerales de la Srta. Teofila Canessa; hermana del señor Regidor municipal don Luis Canessa; siendo al mismo tiempo la ocasión de dar a conocer las cualidades de dicha carroza. En Revista SUCESOS, N° 196 25 de Mayo de 1906, Pág. 38.

La casa habitación de un recién fallecido, como la iglesia, sufrían drásticas transformaciones; se las cubría con cortinajes negros, pero también las personas lucían luto los deudos utilizaban un conjunto de signos exteriores en vestidos y adornos, el vestir de negro o de luto era la forma de comunicar su situación de muerte; eran las formas sin palabras de comunicar a la sociedad su reciente encuentro con la muerte. En las ceremonias fúnebres, tanto de católicos como de protestantes, se habla que hubo luto riguroso, y muchas mujeres observaban el luto hasta su misma muerte, indicando que la relación con el difunto era eterna.

Existía una clara divisoria de la importancia y calidad de los lutos, la sociedad tenía dividido el luto en: “luto entero” y “medio luto”. A los familiares más próximos se les guardaba luto entero: padres, hijos, hermanos y esposos, a los abuelos y tíos se les guardaba medio luto. Esta nomenclatura correspondía tanto al tiempo como al color de las vestiduras.

El luto entero duraba al menos un año, mientras el medio luto era de tan solo seis meses. El luto entero podía llevarse durante un año, pero el riguroso sería durante el medio año inicial, y el segundo semestre ya podía aliviarse a medio luto. El luto entero consistía en que las mujeres se cubriesen con manto, que llegaba hasta el suelo, además de cubrir su cabeza; medio luto consistía en llevar medio manto, que llegaba hasta las caderas. También se llamaba medio luto a la vestidura que alternaba lo blanco y lo negro y, por tanto, pasado los seis primeros meses, ya se veían las mujeres aliviadas del color tétrico.<sup>33</sup>

Un funeral era todo un acontecimiento social, era asistir a la muerte del otro y se debían seguir ciertas normas protocolares: los varones de traje negro y sombrero de copa, las damas vestido y faldón de color negro; inclusive en las revistas sociales de principios del siglo XX en Valparaíso, se indicaba, los accesorios adecuados que se debían llevar para asistir a un sepelio mostrando distinción, elegancia y status social. Por supuesto en las mujeres no podía faltar el rosario para las oraciones y la mantilla que cubriera sus cabezas.

. *“Casa de Lutos, era una de las tiendas más importantes y publicaba en sus avisos: Importación de mantos géneros negros y sederías. Especialidades en artículos para lutos y medios lutos”*.<sup>34</sup> Esta tienda estaba ubicada en calle Condell 39.

---

<sup>33</sup> Moreno Valero; Manuel. “Costumbres acerca de los difuntos en los Pedroches (Córdoba)”. Archivero de Córdoba. *Gazeta de Antropología* N°11, , texto 11- 11-. 1995 España.

<sup>34</sup> Revista *Zxig-Zag*. 28 de Mayo de 1905.

**REALIZAMOS POR FIN DE ESTACION**

Blusas blancas y negras desde \$ 2.40	—	Enaguas desde \$ 5.50
Faldas de lana " " 7.00	—	Trajes de brin " " 15.00
LANAS	—	Trajes de lana desde \$ 35.

QUITASOLES — ADORNOS — BOTONES — MANTOS, Etc.  
**PRECIOS UNICOS Y EXCEPCIONALES POR SER FINAL DE TEMPORADA**

**“CASA DE LUTOS”**  
 Calle Condell, N.º 45 (nuevo) - Teléfono Inglés 780. | **Esponda y Dominguez**  
 VALPARAISO. | IMPORTADORES

35

Nos llamó la atención la importancia de un artículo publicado en la revista Zig-Zag, en el cual se recomienda no solo el vestir y el uso del color negro sino, además de los accesorios que debían llevar las damas y de las telas que tenían que utilizar: *“Las flores sin brillos o los pompones de la misma paja del sombrero, se estilan mucho; esos pompones además de constituir adorno sirven de sostén al sombrero. El luto no suprime la elegancia, la ennoblece porque es el color más apropiado para todas las horas y para todas las circunstancias; él puede expresar tanto el dolor como la alegría, un traje negro si es de cachemira es respetuosísimo, si en terciopelo regio, si es gasa Chambery sembrada de perlillas rutilantes, es un cielo tachonado de estrella. El blanco casto siempre se destina para comulgar con Dios, para la ideal desposada y para ir al cielo. El negro para todos los respetos”*.<sup>36</sup>

<sup>35</sup> Encontramos esta tienda de ropa femenina llamada “Casa de Lutos”, era una de las más importantes; tienda exclusivamente para trajes femeninos para todas las ocasiones y además de los accesorios para concurrir a un funeral. En Revista SUCESOS, N° 492, 8 de Febrero de 1912.

<sup>36</sup> Revista Zig-Zag. Noviembre 10 de 1907, n° 142. El día de todos los Santos, 1 de noviembre, era un momento de encuentros, entre vivos y muertos, donde era un deber lucir trajes negros, sin dejar de lado la elegancia y el buen gusto; debemos recordar que el luto es un símbolo exterior de duelo, en vestidos, adornos, que casi siempre correspondía a trajes negros. Se publica, y recomienda a las damas de sociedad en especial como usar un traje negro, con todos sus accesorios, donde esté presente la elegancia, y el buen gusto; además de una serie de accesorios como son: el prendedor, el adorno del cabello, la sombrilla, la cartera, las flores de mano, etc.

El luto es la cara social de la muerte, hacía afuera; su uso era, sin lugar a dudas, el rechazo al olvido, con un deseo en la reflexión sobre el ser, su caducidad y su trascendencia.